



PREGÓN DE SEMANA SANTA

PREGONERA

Doña Ana Sánchez Chacón

Recién entrada la Cuaresma del año del Señor 2015, Doña Ana Sánchez Chacón, una cofrade de recia estirpe morada, impartió una magistral catequesis sobre el Misterio más grande que vieron los siglos: La Redención del género humano por obra y gracia de Jesucristo, Nuestro Señor.

Fecha: 21 de febrero de 2015
Salón de Actos Federico García Lorca
del Ayuntamiento albojense.



Semana Santa 2015. Albox. Almería.

~ 1 ~

PRECON SEMANA

SANTA ALBOX

2015

Pregonera:

Ana Sánchez Chacón

PREGON SEMANA SANTA ALBOX 2015

Sr. Alcalde,

autoridades civiles,

autoridades religiosas,

Hermanos Mayores de las cinco Cofradías,

cofrades,

amigos.

Gracias a todos por estar aquí en esta cita cofrade.

Cuando nos reunimos en el mes de septiembre para preparar el triduo de Nuestra Señora de la Redención, como cada año hacemos para dar inicio al curso cofrade. Entre los papales que manejábamos me camuflaron uno que decía:

“queremos que este año seas nuestra pregonera”

Me quede tan sorprendida que lo primero que se me ocurrió fue decir que no, ellos como si no me hubiesen oído, me daban razones para hacerlo, hablaban, se reían, seguramente de ver la cara que se me quedo.

No llegue a decir que sí, pero lo cierto, es que aquí estoy.

Quizá sea un poco atrevido por mi parte, no sé si estoy preparada para esto. No soy una gran oradora y mis palabras quizá sean uno poco torpes, tampoco estoy acostumbrada, por

eso les pido disculpas por mis errores y por los nervios que a veces son traicioneros.

El listón que han puesto mis antecesores pregoneros es tan alto que no se si yo podre estar a la altura de lo que este acto se merece.

No sé cómo lo hare, pero les aseguro que corazón, esfuerzo y cariño no me van a faltar, cuando me comprometo en algo doy todo lo que tengo y puedo.

Esta Semana Santa 2015 no se me olvidara nunca.

Mi agradecimiento para todos ellos y gracias, sé que todos me tenéis un gran cariño. Yo estaré aquí siempre que me necesitéis, siempre que pueda y que sea por mucho tiempo.

A todos, o casi todos los que ahora estáis ahí, para mi sois como mis hijos, he vivido con vosotros tantas cosas y tengo tantas anécdotas y tantas vivencias..., pero no es el momento de contar, pues esto se haría interminable.

Yo os habré dado un poco de mi experiencia, pero vosotros sí que me habéis enseñado mucho, tanto cuando erais niños como de mayores que lleváis la cofradía adelante, con mucho trabajo sí, pero con muchísima alegría y con mucho tesón. Esa unión que tenéis todos, bien puede ser envidia de muchos.

Mi primer recuerdo en esta noche, como no podía ser de otra manera, es para mis padres que aunque ya físicamente no los tengo conmigo, si espiritualmente los llevo siempre dentro de mi corazón, y estoy segura que desde allí donde estén estarán muy contentos de que yo esté aquí esta noche, también quiero recordar a mi hermano que tampoco lo tengo conmigo, sea para ellos este pregón o catequesis.

Quiero agradecerles, que tanto a mis hermanos como a mí, nos hayan educado y transmitido esa fe que ellos han profesado siempre en Cristo y su Iglesia, y como no, esta pasión y cariño que todos tenemos por esta cofradía.

Mi padre fue cofrade y ocupó diversos cargos desde el año 1935, le fue otorgado en el año 1984 el título de Hermano Honorario, en atención a su labor artística de muchos años en pro de la cofradía.

Cariño, fe e ilusión, que yo he intentado transmitir a mis hijos, espero hacerlo también con mi nieto, aún es muy pequeño, cuando tenía solo dos meses, yo misma le hice su primera túnica.

Tengo que darte las gracias a ti José Javier (J.J.), cuando vestido con esa primera túnica y siendo tan chiquitín, esa noche al pasar la procesión por mi puerta lo solicitaras para ofrecerlo a tu Virgen, que es la de todos. Nadie esperábamos ese gesto tuyo, pero tú eres así, grande de estatura, pero más grande de corazón. No lo olvidaremos nunca. Un beso.

Quiero darle las gracias, como no, a mi marido, por la paciencia que tuvo siempre, y jamás me puso ningún obstáculo para que yo pudiera desempeñar cualquier trabajo dentro de la cofradía.

En mi casa se hacían reuniones, se cosían túnicas que yo después repartía a los cofrades (cuando llegaban esas fechas decía que mi casa parecía el Corte Inglés, porque había ropas de Semana Santa por todos lados)

Se guardaban imágenes, incluso algunos retoques últimos a los tronos también se realizaban allí. Mi casa siempre estuvo dispuesta para todo y así sigue.

Todo mi cariño para mis hermanas, cuñados, cuñada, sobrinos, nunca esperaba yo verme tan arropada por casi toda mi familia, la alegría que siento es tan grande que no me cabe el corazón dentro del pecho, los quiero, y ellos a mí ya me lo están demostrando una vez más, desplazándose desde Madrid y Málaga para acompañarme en este día tan importante para mí, ya veis que no estoy huérfana de familia, sabía que no me dejarían sola, faltan algunos, pero si no están es por fuerzas mayores, pero también están en mi pensamiento, y ellos aunque en la lejanía también están conmigo, besos para todos.

Quiero empezar este pregón haciendo un resumen del origen de las cofradías y principalmente de la nuestra.

Hay que situarlo entre finales del XVI y principios del siglo XVII, estas surgieron al amparo que las órdenes religiosas prestaran a los cultos marianos y pasionistas.

En España la reforma de los monasterios Franciscanos y sobretodo los cambios políticos y de confesionalidad, dieron origen a la aparición de las cofradías procedentes de las antiguas hermandades. Se fundaron bien por la necesidad de crear instituciones de auxilio a los enfermos de las epidemias, que, como la peste azotaron diversas regiones de España, o bien para la defensa de los intereses de los muchos gremios que se desarrollaron en la época.

En Albox con la llegada de la orden franciscana se crearon algunas cofradías como San Roque, Nuestra Señora del Rosario, la del Santísimo Sacramento, etc... esta más tarde se erigió como cofradías de Jesús Nazareno por tenerlo bajo su cargo y como Santo patrón.

Tras una etapa de esplendor de las cofradías, comprendida entre los años 1650 y 1800, sucedió otra etapa llena de dificultades que se inició a raíz de la invasión Napoleónica.

Esta época de decadencia o dificultades duro hasta bien entrado el siglo XX y fue a partir de los años 30 cuando las cofradías con espíritu cristiano comenzaron una nueva etapa de florecimiento que con algunos altibajos motivados por los vaivenes políticos, que dura ya hasta nuestros días.

En este resurgir, se crearon nuevas cofradías e incluso renacieron y se reorganizaron aquellas que habían superado todos los sucesos acaecidos.

El caminar de las cofradías por los espacios abiertos, por calles y plazas, dio lugar a las procesiones en las que el pueblo cristiano acompaña a Cristo y a su Madre en el camino de su dolor con un tono profundo de fe.

Una cofradía en la calle es un mensaje de fervor y religiosidad, un sermón vivo y una feliz conmemoración.

Con estos antecedentes se desemboca en los albores de la historia conocida de la cofradía de Jesús Nazareno. El primer documento que se conoce escrito de esta cofradía data de 1858.

Hasta el momento no se han encontrado otros datos referidos a esta cofradía queden más luz a su constitución inicial y su funcionamiento interno, su aparición pudo estar relacionada con el culto divido y con ciertas labores hospitalarias.

Las bases referentes a la Hermandad de Jesús aprobadas en conferencia celebrada en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario (hoy iglesia de Santa María), fueron:

1º La Hermandad del Santísimo Sacramento se denominara Hermandad de Jesús Nazareno, y a su cargo, como ya he dicho anteriormente estará la imagen del Nazareno.

2º Las túnicas serán moradas y sus colas o capas tendrán que tener 3 ó 4 varas y deben ser uniformes y sencillas.

Estos dos apartados configuran sin duda el origen formal de la actual cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, conocida popularmente de “LOS MORAOS”, quizá por el color de sus túnicas, que fue definido en aquella ocasión.

Aunque la falta de escritos no nos permita hacer una reconstrucción, si se le asegura una antigüedad que data de mediados el siglo XVIII.

Hacia 1886 la cofradía incorpora definitivamente en sus procesiones y cultos el Santo Entierro. Los datos conocidos no permiten fijar con exactitud la fecha concreta de su primera aparición en las calles de Albox, aunque todos los indicios apuntan que se produjo en la Semana Santa de ese mismo año.

En el devenir histórico, ya más reciente y careciendo la procesión de una imagen de María, el 2 de Mayo de 1986 reunida la junta directiva presidida por Víctor Jiménez Sanz, acuerdan aprobar un proyecto de creación de un nuevo paso que represente la Virgen María ya que junto con Jesús son las figuras centrales de la historia real.

Y el 28 de marzo de 1987 se celebró el acto de presentación y bendición de la nueva imagen cuya talla llevo a cabo el escultor murciano D. Antonio García Mengual.

De la confección del vestido, manto y demás prendas, se encargó mi hermana María Luisa Sánchez Chacón que reside en Málaga.

Tomo el nombre de María Santísima de la Redención, como reconocimiento a su Santidad hoy San Juan Pablo II, que por aquellas fechas se había publicado su encíclica “REDENTORIS-MATER” Madre de la Redención.

Desde 1990 ciñe en su cintura el fajín de general del Ejército de Tierra.

Cuando llegan estas fechas y empiezan los triduos de las Angustias, de la Virgen de los Dolores, San Juan y el quinario de Jesús Nazareno, entonces decimos que ya huele a Semana Santa y entonces se intensifican los trabajos.

Quiero hacer mención especial a las personas que trabajan sin cesar, tenaz y calladamente a prueba de molestias, sacrificio e incomodidades para poder materializar en solo unos días el esfuerzo permanente de todo un año. Personas que preparan túnicas, capas, cíngulos, velas, etc...

Que todo esto sirva de proclamación de fe e instrumento de conversión y de servicio a la Iglesia.

El Sábado de Pasión da comienzo el quinario de Nuestro Padre Jesús. Seguidamente y abriendo los desfiles procesionales, las calles de Albox se iluminan con el paso de la Pre-Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y Misericordia en su sagrado prendimiento.

Paso de creación muy reciente, este año será si no me falla la memoria el 4 que procesionan.

Está formada por un grupo de jóvenes muy valientes y sobretodo con mucha ilusión, yo desde aquí les animo para que no desfallezcan, que trabajen, que con ese esfuerzo e ilusión que da la juventud, pueden ser muy grandes en la Semana Santa de Albox, además han introducido una innovación que aquí nunca se había visto, el trono es llevado por costaleros, en Albox siempre los tronos han sido llevados a hombros.

“Así que, adelante”

Entramos en la Semana Santa “Semana Grande” a la que el mundo cristiano designa a la semana anterior a la fiesta de la Pascua o fiesta de la Resurrección del Señor. Es la celebración de los más altos valores religiosos.

Nos disponemos a conmemorar nada más y nada menos que el misterio de la Muerte y Resurrección de Jesucristo.

Sea de verdad Santa, no solo por lo que celebramos sino también por lo que vivimos, y considero que esta es la ocasión propicia para exaltar sus virtudes y también las de las cofradías.

A las cofradías hay que darles una misión de futuro. El mundo cofrade ha de llevar siempre el mensaje evangélico dirigido a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Los cofrades tenemos que dar ejemplo constante de nuestras creencias.

Especialmente los jóvenes cofrades deben de tener una misión evangelizadora, dar culto a Dios y testimonio de fe, son tareas nobles que han de tenerse en cuenta. Basarlos solamente en echarse un Cristo o una Virgen al hombro es quedarse en lo superficial.

La Samaná Santa desde una perspectiva cristiana es esencialmente una celebración.

Por otro lado, la Semana Santa se caracteriza por ser una manifestación tradicional y cultural cuya raíz está en el pueblo y aceptada por él y transmitida de generación en generación.

La Semana Santa se configura como una sucesión de episodios en la que se mezclan lo divino y lo humano, las gentes que creen y participan, y las que no creen y solo miran el espectáculo.

Pero cuidado, no nos quedemos solamente en el aspecto aparente y superficial.

La Semana Santa hemos de tener en cuenta que es comunicación, es recuerdo, es renovación, es tiempo de reflexión.

Domingo de Ramos

Es esencialmente una secuencia gozosa para Jesús y sus discípulos, y tal vez peligrosa. Es la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, donde es recibido con palmas y olivos, es un día alegre y luminoso, pero nadie puede imaginar que lo que hoy es alegría y luminosidad, pronto se tornara en noche oscura, en tristeza infinita.

El hijo de Dios se hizo carne y su carne será santificada y santificadora, cada célula de su cuerpo será vehículo salvador.

No podemos dejar a un lado los desfiles procesionales infantiles, los niños serán el futuro de las cofradías.

Desde el viernes de Dolores hasta el miércoles santo saldrán a la calle los niños con sus pequeños pasos que a su vez los harán muy grandes.

El viernes de Dolores abren los desfiles el “paso negro”, sábado desfilan los niños del “paso morado”, el lunes, recorriendo las calles de la loma el “paso colorao”, el miércoles cerrando los desfiles infantiles lo hace el “paso blanco”.

Salgamos todos a la calle y animémosles, no los dejemos solos, ellos se sentirán importantes.

Hemos llegado al Jueves Santo

Que tanto mueve el fervor y recogimiento.

Vamos a contemplar a Jesús en el Calvario y en el Huerto de los Olivos.

Jesús se reúne con sus Discípulos a celebrar su última cena “CENA DEL AMOR”, lección suprema de humildad y servicio en el lavatorio de los pies a sus discípulos, llamada de conciencia y de corazón.

Institución de la Eucaristía, la del sacrificio y sacerdocio de la nueva Ley.

El Mandamiento nuevo, el de la caridad total, completa e inmolada.

El pan partido y la copa rebosante, son el sol de nuestra vida, porque en este gesto se recoge toda la vida de Cristo, su vida y su muerte, su amor y su dolor, su misericordia y su gracia, su entrega y su permanencia, sus gestos y sus sentimientos, la muerte y la resurrección del señor.

Esa tarde noche procesionara la cofradía de la Virgen de los Dolores “paso negro”, la procesión se abre paso tras la Cruz de guía y los cofrades penitentes, seguida de Jesús atado a la Columna.

La flagelación, mezcla de crueldad y cobardía, da sentido a nuestra reflexión

Jesús es azotado en medio del rugido de sus enemigos, que al mismo tiempo sentirá el horror y el placer de la victoria.

Le sigue Nuestro Padre Jesús de la Humildad y el Silencio, arrastrado del lacerante dogal al cuello que le amarra a la vía dolorosa, Jesús es caído por tierra, lleva túnica blanca de virginal pureza, bordada en oro, como tránsito de la divinidad del caído.

Cerrando el cortejo, la imagen titular, Nuestra Señora de los Dolores, precedida de ese bello estandarte de la “Mater Dolorosa” con ese corazón partido que refleja el dolor de la madre.

Siete puñales clavados en el pecho que representan los siete dolores que traspasaron el corazón de la madre de Cristo.

Catequesis renovada de entereza, fortaleza y dolor cristiano, la tradición cristiana siempre ha colocado a María después de la primera caída de Jesús en la calle de la amargura.

La impaciencia de una madre que corre hacia su hijo, tan pronto recibe noticias de la crucifixión.

VIERNES SANTO

La iglesia presenta la cruz camino de la resurrección.

La piedad cristiana lo ha asimilado haciendo de la cruz irrenunciable testimonio de la verdad, sobre la que se sustenta confesión de fe en Jesucristo, que fue crucificado, muerto y sepultado. Como reza el Credo.

La Cruz es el verdadero “camino real”, en la Cruz esta la salud, en la Cruz esta la defensa de los enemigos, en la Cruz esta la vida, en la Cruz esta la fortaleza del corazón, en la Cruz brilla con toda su fuerza el amor.

Dios nos amó sin medida, nos lo dio todo, y se nos dio del todo, la última gota de su sangre, su último suspiro, hasta su último aliento.

Por eso el Viernes Santo ponemos la Cruz en el centro de la liturgia y naturalmente en el centro de nuestro corazón.

Silencio y misterio insondable de Jesús en el sepulcro en la noche del viernes en la Semana Santa de Albox, donde se han escrito libros completos de bellos poemas dedicados a la experiencia de la noche, Don Diego Granados ya lo escribió así:

¿Cómo no he de creer en la profética
resurrección gloriosa de la carne
si la mía como halo de milagro
renace de la carne cada día?

Viernes Santo por la mañana y con ambiente primaveral vemos el paso de San Juan Evangelista recorriendo las calles de la loma, Barrio de San Francisco.

Inicia la procesión, la imagen de San Juan, el discípulo amado, el apóstol joven, testigo singular, amigo del Señor,

confidente en la noche de la “cena” y más creyente que ningún otro discípulo.

El mismo que vio y creyó.

La Virgen del Primer Dolor que ha hecho suya toda la agonía de Cristo y su muerte en la Cruz. En su dolor es todo el dolor del crucificado el que alberga en su propio corazón, y en el resuenan las interrogativas palabras de Cristo expuesto a las injurias de curiosos y viandantes.

María traspasada por el dolor de la espada que profetizara el anciano Simeón.

“Y a ti misma una espada te atravesara el alma” a fin de que queden al descubierto todas las intenciones de muchos corazones.

¿Cómo no correr tras ella, amparando su dolor para consolar el corazón herido de tan amorosa madre?

Pasa la Virgen y tras Ella el Cristo Crucificado, Crucificado por amor al hombre, luz de salvación.

Cristo con la cabeza ligeramente inclinada, con los ojos ya cerrados conserva las facciones del más bello de los hombres, solo bajara de la cruz para alcanzar la sepultura.

Cristo muerto en la cruz revela la serena beatitud del justo martirizado, a quien Dios su Padre justifica frente al mundo que le acusa.

Mirando a Cristo crucificado, podríamos decir muchas cosas, pero lo único que se nos ocurre es, mirarle a la cara y decir:

“QUE GRAN HOMBRE FUISTE”

Al atardecer solemne del Viernes Santo, vemos en la calle a la cofradía de Nuestra Señora de la Angustias (Paso Blanco).

Siguiendo a su cruz de guía sale la Oración en el Huerto. No olvidemos que la escena del Huerto de los Olivos es la más dramática de todo el Nuevo Testamento.

Es el punto culminante de los sufrimientos de Cristo. Esa imagen de un Dios temblando, lleno de miedo, tratando de huir de la muerte, mendigando ayuda, es algo que no nos podemos imaginar.

Jesús entro en el Huerto de los Olivos en oración y se entregó ciegamente a la voluntad de Dios.

Produce vértigo ver la imagen de un Dios acorralado por el miedo, de un redentor que trata de esquivar su tarea, la figura de alguien que poco antes de hacer girar la historia del mundo, tiembla como un chiquillo asustado en la noche, un Dios que gime, teme, tiembla, suda sangre, grita misericordia y no oculta que su corazón esta aterrado.

Nuestra Señora de la Esperanza recordando que tras la muerte hay esperanza de vida, que después del sacrificio de Cristo perdonando los pecados, se intuya la recompensa de abrirnos la gloria eterna.

Nuestra Señora de las Angustias, imagen titular de paso cierra el cortejo.

Al pie de la cruz, el cuerpo sin vida de Jesús sobre el regazo de su madre que mira angustiada al hijo, intentando alcanzar el sentido de la inmolacion, que es suyo y antes que suyo hijo del

Padre, sacrificado por nosotros y por ella llorado y compadecido el dolor intenso del momento, no desvanece un gesto confiado de esperanza, ni la ofrenda amorosa a cuantos miran.

La victima sacrificada en aras de la salvación de la humanidad.

NOCHE DEL VIERNES SANTO

Procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de la Redención y Santo Sepulcro del Señor.

En el umbral de la puerta de la iglesia vemos asomar la cruz de guía seguida de la bandera con el escudo de la cofradía, lentamente y con dificultad pero con mucha emoción, vemos salir la imagen del Nazareno, coronado de espinas y cargado con una cruz en la que luego va a ser crucificado, para pender de ella, como un maldito caído bajo la terrible prescripción de la ley.

Jesús es contemplado por la fe del pueblo fiel con aquella serenidad de quien lleva el dolor del mundo sobre si, sin sucumbir a su paso ni dejar de ser transfigurado bajo su opresiva carga.

Avanza el Nazareno siguiendo su itinerario de dolor camino hacia el calvario, con angustia infinita que se entrega voluntariamente a la muerte.

Seguir al Nazareno no siempre es fácil, porque la escolta que le acompaña y cierra el paso hasta el, le ha colocado en soledad infinita mientras la multitud se agolpa en su camino de dolor enmudecida de espanto o enardecida de odio, mientras unos callan, otros vociferan, y en el centro de las miradas, su paso se hace importante para alcanzar la meta donde la muerte será liberación de tanto horror.

Se viste con túnica morada bordada en oro que desciende sobre el trono acogiendo las heridas del Señor ensangrentado sobre una alfombra de claveles rojos símbolo de su cuerpo lacerado.

Anuncio de la resurrección que llegara tras el calvario.

Este es el escenario de pasión que da marco y contenido al desfile del paso morado.

Tras el Nazareno la Virgen de la Redención, la expresión bella por excelencia. En su cara destaca la ternura de su mirada y la armonía de sus formas, acompaña al Nazareno en su vía dolorosa asociada a su tormento.

Rodeada de velas blancas que representan la fe del creyente.

Camina bajo palio, que simboliza la gloria de Dios que cubre a su madre.

Por último El Santo Sepulcro del Cristo. El corazón de todos los albojenses se estremece de ver a ese Cristo dormido en ese sueño de la muerte y tras él la más alta representación del pueblo fiel.

Enmudecidos los cofrades y sumidos en meditación los fieles. Su paso es cayado porque Cristo ha muerto.

Cristo ha muerto en la soledad de la hora nona, cuando se abatieron sobre el cielo de Jerusalén las tinieblas del mundo.

Bajado de la cruz, su cuerpo reposa en comunión entera con el universo.

El Santo Sepulcro es misterio de unidad, porque el Santo Entierro de Cristo rompe todos los moldes organizativos, para ser en la calle la manifestación cumbre de la Semana Santa de Albox con la presencia masiva de todos los alboxenses en torno a la figura de Cristo Yacente.

Cristo realizado por el escultor granadino D. Antonio Barbero Gor, se encargó en el año 1980, una nueva imagen de gran belleza artística totalmente descubierta, fue bendecida solemnemente vísperas de la Semana Santa de 1981 y por primera vez salió en procesión el 17 de abril de ese mismo año.

Descansa sobre una urna, labrada en madera policromada y estilo barroco, es originaria de principios del siglo pasado y cuya autoría se debe al genial tallista alboxense D. Alfredo Fábrega "El Currillo", este fue hermano de la cofradía entre los años 1914 y 1917, el autor del dorado fue D. Ángel Ibáñez, nacido en Murcia y fallecido en Albox.

A finales de Octubre de 1981 se acometió otro nuevo proyecto, la creación de un trono dónde descansa dicha urna. Este trono fue hecho bajo diseño artístico y asesoramiento de mi padre Pedro Sánchez López, la talla y el montaje fue obra de D. Abilio Ruano Calvo de Alcobendas (Madrid).

El pueblo acompaña al Santo Entierro haciendo estación de penitencia, es escoltado por una representación de la Guardia Civil y presidido por autoridades civiles y eclesiásticas.

SABADO SANTO

Murió Jesús y fue el descanso, ¡se había cansado tanto para hacernos a nosotros descansar! Se sentó alguna vez fatigado, pero la verdad era que no tenía donde reclinar la cabeza.

Durante la pasión, tampoco lo dejaron descansar. ¿Dónde iba a reclinar la cabeza coronada de espinas? Al final inclino su cabeza y la reclino en los brazos del Padre, después lo hacía en el regazo de la Madre; y por fin en el Sepulcro.

Murió Jesús y fue el descanso; y con el descanso la ausencia, con la ausencia el silencio y la pena, pero también la esperanza y la espera.

Pero, ¿descanso Jesús en el Sepulcro?, los padres dicen que no, que bajo a los infiernos a fin de llevar allí la luz y la redención. El admirable hijo del carpintero llevo la luz a las moradas de la muerte que todo lo devora y condujo así a todo el género humano a la mansión de la vida.

Noche triste, Jesús ha muerto y enterrado donde espera la Resurrección.

La obra ha sido consumada, ya todo está cumplido. El crucificado ya puede dormir y descansar haciendo suyas las palabras que se profirieron para él, Mi carne descansa serena porque no me entregaras a la muerte y dejaras a tu fiel conocer la corrupción.

La iglesia al unirse espiritualmente a María, permanecerá en oración ante el Sepulcro donde el cuerpo del hijo de Dios yace inerte, como una condición de descanso tras la obra creativa de la Redención, realizada con su muerte.

Es día de acompañar a la madre, día de permanecer en oración junto al Sepulcro, en vela silenciosa y esperanzada mientras duerme, día para recordar, día para esperar, son días marcados por el miedo y la angustia.

Y termino con este pequeño poema, pero no por eso menos bello.

Duerme Señor tu sueño merecido
nosotros vigilamos a la espera
ya todo está cumplido y redimido
y será para siempre primavera

Muchas gracias y buenas noches